



COMENTARIO

El pelao esperaba a Pedro Lemebel en El Salvador

Por: Omar Monroy

El pub "Dónde el Pelao" esperó este fin de semana pasado al escritor Pedro Lemebel. Ese día sábado me encontraba cabeceando en la Plaza La República de la ciudad mineral, lamentándome junto a José de un abusivo sol que no tuvo piedad de nosotros a las dos de la tarde. Un par de horas después, llegó Pedro Lemebel a compartir con nosotros el aburrimiento de esos lánguidos momentos. Estuvo estoico cerca de cincuenta minutos, pensando quizás: "¡Madrecita, dónde diablos estoy metido!".

Se sentó en dirección diagonal a nuestro asiento, en una caliente solera de la plaza, que tiene que haberle dejado sus cachetas como fierritos en una parrilla. Sobre su cabeza llevaba un pañuelo azul con blanco y en una de sus manos sujetaba una coca cola light. Lo noté gordito, debe ser por las "comilonas" en sus constantes viajes pagados con jugosos honorarios que reclaman los desvalorizados escritores regionales.

¡Así es la vida José!, le dije a mi ayudante mientras preparábamos por amor al arte una exposición fotográfica relacionada con el desarrollo histórico de la provincia de Chailaral, agregándole con picardía que tuviera cuidado con los "cambios de luces" con el escritor capitalino.

Temprano nos fuimos a cenar "Dónde el Pelao", ubicándonos en un reservado, observando a la distancia un escenario, una mesa, dos velas, una botella de vino y tres sillas. Al rato llegó Lemebel aplaudido por un público mayoritariamente femenino. Se veía con ánimo, sacó un cigarrillo, lo prendió en

una vela y esperó que lo presentaran sus anfitriones. Señaló que era la primera que venía a El Salvador, contando que siempre le colocaban motes, "que era controvertido, polémico, violento y que cargaba el estigma de escandaloso, pero que no era tal". Acotó que las "Yeguas del Apocalipsis", "éramos dos pobres maricones que no le hacían daño a nadie".

Relató que en una oportunidad en la década del noventa, todos los artistas de la capital fueron invitados a un acto cultural por Patricio Aylwin, menos "las yeguas", no entendiendo el por qué, si nosotros habíamos luchado por la democracia". De todas maneras, nos introducimos colados con unos largos abrigos, sentándonos en primera fila. A los pocos minutos corrimos al escenario, nos sacamos los abrigos, quedamos en paños menores y desenrollamos un lienzo que decía: "Homosexuales por la Democracia".

El público reía a batientes con las entretenidas anécdotas del escritor, claro que por culpa de él, las personas que nos estaban atendiendo se olvidaron de nosotros. Nuestra cena quedó congelada en un solo plato que nos llevó a sacrificar hasta el postre. Nos retiramos sin que se diera cuenta Lemebel, diciéndole a José que no retinchara porque lo podía escuchar la educada yegua.

Por último, si usted amigo lector visita este pub le ofrecerán los tragos del Pelao: "Mimosa", "Morena Ardiente", "Corazón Apasionado", "Levántate Amor", a un módico precio. Desconozco cuál de estos tragos se sirvió Pedro Lemebel, un cronista de excepción.

El pelao esperaba a Pedro Lemebel en El Salvador [artículo]

Omar Monroy

Libros y documentos

AUTORÍA

Monroy López, Omar, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pelao esperaba a Pedro Lemebel en El Salvador [artículo] Omar Monroy

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile